

AÑO XXII.—NÚM. 6309

22 DE JUNIO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 22 de Junio de 1882.

## EL AMIANTO.

—o—

Creemos que nuestros lectores leerán con gusto la siguiente reseña que acerca del descubrimiento de una camisa de tegido de amianto, hace el periódico *Boston Journal of Chemistry*.

«En 1834, un hombre que estaba trabajando en su viñedo cerca de Nápoles, abriendo unos surcos para la plantación de sarmientos, tropezó con una sepultura de época muy antigua y examinando lo que contenía se encontró una larga camisa, que al parecer era de un tegido ordinario muy parecido al de abacá ó yute, que en su interior contenía algunas cenizas y restos de un cádar.

Cogió la camisa y se la llevó á su esposa, la cual la lavó varias veces sin conseguir que tomara buen color ó sea blancura que ella esperaba debiera tener, despues de haberla lavado tantas veces; viendo esto dedicó dicha camisa para limpieza de la cocina y otros puntos de casa. Llegó así á encontrarse tan sucia y mugrienta que por inútil la arrojó al punto donde tenían depositadas las inmundicias, en donde algunos niños la vieron y uno de ellos la recogió y entregó á su padre que era el panadero de aquella aldea, y éste despues de examinarla con minuciosidad comprendió que le era útil solamente para la limpieza del horno y á este fin la destinó, hasta que habiéndose puesto excesivamente negra y sucia, la arrojó con las leñas al horno que tenía encendido.

Al día siguiente al abrir el horno para la limpieza y preparación de otra hornada vió con asombro que la tela de la camisa estaba blanca y limpia por efecto de la combustión; pero sin haber perdido la solidez y fortaleza de su tejido. Asustado y despavorido corrió á la calle dando gritos y dirigiéndose hácia la casa del cura exclamaba levantando las manos al cielo: ¡Oh San José, ten piedad de mí! ¡El diablo ha entrado en mi horno!

Avistóse con el cura é hizo confesión general revelándose el suceso que tanto le habia impresionado; el sacerdote dudaba de la certidumbre de tan milagroso acontecimiento, y decidió ir al lugar ó sea al horno donde existia, segun el panadero, la prueba irrecusable, y al abrir la puerta del horno, y ver, como suele decirse con sus propios ojos, la tela diabólica, quedó aun más asombrado y sorprendido que lo habia estado el panadero; reunió inmediatamente á varios individuos de la aldea y san-

tiguándose aseguró á los concurrentes que él mismo habia visto al diablo dentro del horno, en vista de lo cual decian todos: «Y bien, señor cura, ¿qué vemos á hacer?» Despues de una animada discusión acordaron todos que, sea de la manera que fuese, era indispensable echar al diablo de allí á todo trance.

Celebráronse varias misas en la parroquia de la aldea, viniéron los sacerdotes de las próximas; formóse una gran procesión á la que asistió el vecindario en masa, dirigiéndose desde la iglesia al consabido horno, en el cual estaba Satanás en forma de tela incombustible. Primero con oraciones, despues con exorcismos y repetidas lociones de agua bendita se intimó al rey del infierno para que saliese de aquel lugar, y como se mostraba insensible á los numerosos hisopazos que le propinó el párroco, comprendiendo la inutilidad de las oraciones y del agua bendita, puesto que Lucifer se hacia el sordo, no hubo otro remedio que recurrir á unas grandes tenazas, con las cuales uno de los más animosos campesinos se atrevió á sacar la blanca tela donde tan tranquilo se albergaba el Arcángel caído.

Al extraerlo, todos los sacerdotes y monaguillos presentaron la señal de la cruz, y algunos de los concurrentes echaron á correr produciendo una terrible alarma en el pueblo, y no se tranquilizó el vecindario hasta que se convenció de que el demonio en forma de tela habia sido arrojado en un muladar á gran distancia de la aldea.

Un boticario de una de las vecinas aldeas oyó referir el suceso y tuvo el atrevimiento de ir al punto donde se habia arrojado la tela, la cual examinó, y comprendiendo que era digna de estudio, la llevó á Nápoles, se la regaló como prenda de estima, á un anticuario amigo suyo que vivia en la ciudad. De manos del anticuario fué á otras, y comprendiendo despues el valor que tenía y la importancia del descubrimiento fué á parar al gran Museo Nacional de Nápoles, donde hoy esta cubierta de una magnífica almohada de veludillo de seda encarnada bordada en oro, alcanzando de esta manera una sepultura grandiosa y digna de la época á que pertenecía.»

La fábrica de acero de Krupp en Essen fué establecida en 1810 por el padre del propietario actual, el que comenzó en 1848 á dirigirla por su propia cuenta. En 1848, el número de obreros no excedió de 74; en 1880, habia ya alcanzado á 8.679, y en la actualidad asciende á 10,600. En 1880, las minas y establecimientos metalúrgicos daban trabajo á un contingente adicional de 7,103 obre-

ros, en términos que en dicho año el personal conjunto de los talleres Krupp no bajó de 15,782, mientras que hoy en día ha alcanzado á un número mucho más considerable. En la fábrica de acero caben 1,512 hornos de diversas clases, 294 generadores de vapor, 82 martillos pilones de vapor, variando su peso de 50 á 50,000 kilogramos, 310 máquinas de vapor de 2 á 1,000 caballos, totales 12,000 caballos de fuerza, y 1,622 máquinas-herramientas de varias clases. El establecimiento, incluso los vapores y talleres de metalurgia, consume un promedio diario de 2,680 toneladas de carbón de piedra y cok, 13,000 metros cúbicos de agua, 17,300 metros cúbicos de gas de alumbrado sacados de la fábrica que hace parte del establecimiento. A 22,235 asciende el número de mecheros. La comunicacion se verifica por medio de 63.5 kilómetros de caminos de hierro, 23 locomotoras, 767 wagones, 50 caballos con 206 vehiculos, 63 kilómetros de alambre telegráfico y 35 estaciones de telégrafo.

Además de todo eso, se encuentran agregados al establecimiento una sección de fotografía y de litografía, una imprenta con tres prensas mecánicas y 5 de mano y una brigada de 63 bomberos. Seis son los establecimientos metalúrgicos, con 14 altos hornos, los cuales producen 600 toneladas de hierro colado en veinte y cuatro horas. La castina se saca de 4 canteras de piedra calcárea que hacen parte de la fábrica.

Leemos en el *Minero de Almagra* de Cuevas, las noticias que siguen y que trascribimos por considerarnos de interés general para esta ciudad y por las muchas relaciones comerciales que existen con aquel rico distrito minero.

Al hablar en el mes de Junio del año pasado de la mina Rosario, decíamos que esta mina habia cortado en sus trabajos de la parte N. el filón de la Guzmán con buenos caracteres tanto en potencia como en metalización; y que la paralización del Desagüe hacia que esta parte no se pudiese trabajar, teniendo que concretar sus trabajos á unas galerías de investigación á la profundidad de 260 metros, que en la actualidad levan buenas indicaciones.

Es cuanto podemos decir al Sr. suscriptor que nos hace algunas preguntas sobre esta mina.

—La mina Riqueza Vista ha vuelto á cortar otro filón de buen mineral.

—Los trabajos de reconocimiento del filón de la mina Corona en su dirección N. á S. que empezaron segun oportunamente digimos hace dos años, prosiguen sin ofrecer importancia alguna, por lo cual no nos hemos vuelto á ocupar de ellos.

La perforación del pozo de la demasia de la mina Jacoba, de cuyo comienzo dimos cuenta hace más de año y medio al público, facilitará el encuentro del filón de la Guzmán y el no ménos importante recientemente descubierto en la mina Fuensanta que como ya hemos dicho lleva la dirección N. á S. con un arrastre á P. de 50 á 60 grados.

—Desde que anunciamos habia empezado la empresa partidaria S. Agustín la perforación del pozo S. Pedro Nolasco y la de otro en medio de la galería llamada del enganche de la máquina antigua, no han sufrido interrupción estos trabajos.

—La compañía minera ha empezado la perforación del pozo Reina de que hablamos en uno de nuestros números anteriores.

—Se dice de público que en un corto minero de la inmediata sierra de Mazarrón, que explota una sociedad francesa, se ha descubierto en varios pozos un filón que mide en todo su gran recorrido más de 80 metros de potencia, y en condiciones de poderle arrancar más de 6.000 quintales de mineral cada día.

No sabemos hasta que grado será cierta la noticia, por lo que proeura remos enterarnos para dar conocimiento á nuestros lectores.

—Parece que mejoran las minas que posee en sierra Almagra la empresa República y Justicia, de las cuales se extrae aunque no en gran cantidad, mineral bastante rico.

—Nuestro corresponsal en el Jaroso nos escribe: «ayer á las seis de la tarde se puso en marcha la máquina 1.<sup>a</sup> con el fin de hacer la tercera bajada de nuevas bombas aspirantes en la 2.<sup>a</sup>»

Desde 1.<sup>o</sup> de Diciembre del año próximo pasado en que empezó con regularidad la desecacion, hasta la fecha, han bajado las aguas en los pozos receptores de 23 á 24 metros próximamente.

Durante este periodo se han efectuado dos bajadas de bombas en el pozo número 2.<sup>o</sup>. En la primera se gastó de tiempo desde el 13 al 24 de Marzo del presente año y en la segunda del 24 al 30 de Abril.

Con la operacion que ha comenzado en el día de hoy se conseguirá bajen las aguas de 30 á 31 metros, realizándose, por consiguiente el ansiado deseo de tener completamente en seco las profundidades de las minas.»

Con fecha 14 añade:

«Continua sin inconveniente alguno haciéndose la bajada de las bombas aspirantes y hoy se ha dado principio á la explanacion del terreno que han de ocupar los edificios y máquina de desagüe del barranco Francés, en la superficie de la mina Crescencia, y no á los 162 metros de profundidad, como se ha supuesto, pues si así fuera resultaria su colocacion de 30 á 35 metros por bajo de la zona tributaria.»